

Hola a todos.

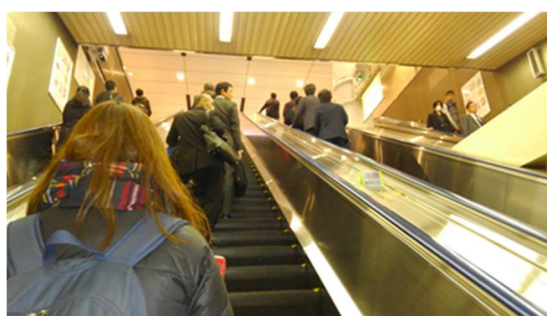
Quiero enviar artículos sobre lo que está sucediendo a mí alrededor. Por favor, disfrute de mi artículo.



3 de noviembre de 2017. Mi esposa, mi suegra y yo fuimos al templo cerca de mi casa. El padre de mi esposa murió hace casi 3 años, decidimos construir una tumba para nuestra familia. En Japón, la persona muerta es incinerada, sus huesos y cenizas son puestos en una tumba. Hoy visitamos la tumba. Los sepulcros japoneses se construyen generalmente con piedras verticales. En la base de la tumba hay un pequeño agujero. Los huesos y las cenizas se ponen en el agujero de la tumba. Cuando visitamos la tumba, al principio pusimos un poco de agua sobre la parte superior de la tumba y luego pusimos algunas flores e incienso por la lápida. Tenemos problemas en Japón sobre los cementerios. Las familias que pueden manejar la tumba del antepasado están disminuyendo debido a la disminución de la población.



El 5 de noviembre, fui a la estación de Harajuku para conocer a uno de mis amigos de Nicaragua. Su nombre es Melissa. Es hermana de mi estudiante de Aikido, Eduardo, en Nicaragua. Ella vino a la Universidad de Okayama para la formación educativa en el programa de JICA la semana pasada. Ella vino a Tokio este fin de semana. Vino con otro amigo japonés que vino de Saitama. Fue voluntaria de la JICA en el extranjero y enseñó japonés en U.C.A. Los tres fuimos a una tienda de kimonos. Melissa compró un yukata viejo. Después de la tienda de kimonos, fuimos a una tienda de Anime en Takeshita Dori. Había muchos jóvenes en la calle como de costumbre. Ella estaba viendo todos los bienes como un niño. Estaba tan contenta. Regreso a Okayama por la noche en un bus expreso desde Shinjuku.



Mi amigo, que viene de Nicaragua, me dijo lo que le sorprendió fue que cuando se metió en una escalera mecánica en Tokio, todo el mundo se trasladó al lado izquierdo en una línea. Dejaron la línea lateral derecha para otros caminantes. Cuando ella estaba parada en la línea derecha, la gente la miró con la cara extraña y la espera para que ella se mueva al lado izquierdo. Mantener abierto el lado derecho en la escalera mecánica es sentido común en Japón.

Tenemos muchos templos y santuarios en Japón. Después de que los visitantes pasan por la puerta del templo, se lavan las manos y enjuagan su boca con agua cerca de la puerta. Estas acciones se hacen habitualmente para limpiar sus cuerpos en Japón. Ella estaba interesada en estos hábitos en Japón.



El 9 de noviembre, fuimos de excursión con Hoa San, su esposa Toby, y Kori a Takao San. Ellos vinieron del Dojo Davis en Sacramento, California, U.S.A. Tardamos casi 1 hora en tren Super Express en la línea Keio de la estación de Shinjuku. Era un día soleado con un cielo muy azul. Fue un buen momento para disfrutar de los colores cambiantes de las hojas de otoño. El monte Fuji se podía ver desde esta montaña. El MT. Takao ofrece visitar muchos templos hermosos mientras se sube la montaña. En este templo encontré estatuas Tengu que estaban paradas en posición de Hanmo. Una se llama Ohtengu y el otro es Kotengu. Estos son los guardianes de Dios. Esos dos ayudan a rendir beneficios y buena suerte a la gente. Este templo es un dojo para aprender sobre el budismo de la secta Shingon. Muchos aprendices entrenaron difícilmente para entender el budismo. Kotengu también se llama Karasu tengu. Su cara luce como un cuervo. Él tiene una espada y la mano abierta con el Ki extendido y expulsa el mal. Este templo es famoso por el Reiki también. Reiki es la energía natural que sigue en tu cuerpo. Que he oído.

